

El Colegio de Abogados instala unas alambradas para denunciar la situación de los inmigrantes

## Las concertinas toman Serrano

F. J. BARROSO, Madrid  
La calle de Serrano, en pleno barrio de Salamanca, es una de las vías más caras de España. Conocida como la Milla de Oro, en ella se mezclan los comercios de las marcas más exclusivas de ropa, joyería y zapatos con viviendas de lujo. Sin embargo, desde hace unos días hay instaladas allí unas vallas con concertinas incluidas que están llamando la atención de los paseantes. Estas protecciones metálicas las ha colocado el Colegio Oficial de Abogados de Madrid (65.000 letrados) dentro de una campaña europea para denunciar la situación de los inmigrantes y la necesidad de defender sus derechos.

Las vallas tienen unos dos metros de alto, a los que se une otro más de las concertinas. Están colocadas en la fachada de la sede principal (Serrano, 9), muy cerca de la Puerta de Alcalá. La decoran fotos de inmigrantes intentando acceder a Europa o que viven en condiciones de miseria en campos de refugiados. También se pueden ver objetos personales, como ropas destrozadas o zapatillas usadas.

El Colegio de Abogados, el más grande de toda Europa y con más de 400 años de historia a sus espaldas, ha editado unas cartulinas en la que los visitantes pueden poner sus mensajes. Hasta la fecha han recogido más de 500 escritos y dibujos de particulares e inmigrantes que han pasado junto a las vallas. En ellos se pueden leer mensajes elocuentes como "Vergüenza es lo que tengo", "Os recibiremos mejor. Lo prometemos" o "Todos somos iguales, pero muchos animales de dos patas todavía no se lo creen". La madrugada del pasado 12 de octubre, día de la Hispanidad, un desaprensivo intentó arrancar las vallas y tirarlas al suelo a las seis de la madrugada. Como no lo consiguió, arrancó todas las cartulinas y las desparramó por la calle. La presencia y la recriminación

del vigilante de la sede colegial no sirvieron para que depusiera su violenta actitud. La dirección del colegio, con su decana Sonia Gumpert a la cabeza, ha denunciado ante la policía este delito de odio.

La exposición resulta aún más desgarradora porque, dentro de la sede colegial y gracias al trabajo de diversas organizaciones como Amnistía Internacional y Unicef, se cuenta la historia de 11 inmigrantes que han tenido que dejar sus países y han hecho recorridos de miles de kilómetros para poder llegar a España o a algún país de Europa. Para ello se han utilizado maletas antiguas en las que se recogen casos como el del camerunés Nya Thierry, que recorrió medio continente africano hasta llegar a Marruecos, desde donde intentó entrar a nado a España a través de Ceuta. Siete com-

pañeros de viaje murieron ahogados. O el de la joven niña siria Imán, de 10 años, que abandonó Alepo y vive en el campo de refugiados de Lesbos (Grecia).

Un caso también muy dramático fue el del sirio Aladín, que se tiró al agua el 17 de noviembre de 2015 cuando vio que se habían caído de la patera en la que iban una mujer y su hija. Él se lanzó a nadar y logró rescatarlas, pero la barca continuó su camino. Se quedó sin fuerzas y poco a poco su boca se volvió con sabor salado.

Un grupo de socorristas de España salió en su búsqueda al saber que había caído al mar y logró rescatarlo. Ahora vive en Islandia.

La idea de la exposición surgió después de que la decana viajara el pasado julio a seis campamentos de refugiados en Lesbos, Atenas y el Pireo, a propuesta de la Federación de Colegios de Abogados de Europa. "Desde el primer momento nos preocuparon los aspectos legales no reconocidos a los refugiados como el asilo y su estatus. Sufrían una carencia asistencial básica", reconoce la decana.

Después contactaron con el Ayuntamiento de Madrid, que les concedió una ayuda destinada a los refugiados por un montante de 100.000 euros. Con ellos se hará una especie de turno de oficio en el que 20 letrados de Atenas y Lesbos acudirán a los campos de refugiados griegos y atenderán las peticiones de asilo de los inmigrantes. En definitiva, son los que conocen las leyes administrativas y de Extranjería que les permitirán solicitar los asilos. "Recibirán una pequeña retribución tras certificar que han ido a estas zonas. Estarán controlados y vigilados desde el colegio. Lo que está claro es que la abogacía europea no está conforme con las situaciones humanas y jurídicas de estas personas", añade Gumpert.

La muestra viajará en las próximas semanas a otros 28 colegios de abogados de toda España.



Vallas con las concertinas instaladas en la sede del Colegio de Abogados, en Serrano. / CARLOS ROSILLO

La muestra también incluye 11 maletas con casos reales de migrantes

El Ayuntamiento aporta 100.000 euros para asistencia a refugiados en Grecia